

DIÁLOGOS CUBA – EUROPA

Volumen 5, Numero 13

BOLETÍN SEMESTRAL SOBRE LAS RELACIONES ENTRE CUBANOS Y EUROPEOS

JUEGO DE MANOS DE LOS CASTRO

La pre-condición
cubana

JOSÉ AZEL

2

Cuba, Reordenamiento
Laboral, Oportunidades
y Riesgos

OSCAR ESPINOSA CHEPE

6

Guillermo Fariñas: „El país
está viviendo un giro social“

REPORTERS WITHOUT BORDERS

10

Libertad de Religión
en Cuba

CHRISTIAN SOLIDARITY WORLDWIDE

12

La Psicosis Cubana: Detrás
de las paredes de un hospital
psiquiátrico de La Habana

MAGDALENA SODOMKOVA

15

Cuba está perdiendo desde el
punto de vista económico y
humano. ¿Qué vendrá ahora?

PETER RANDÁK

18

Editorial

SCOTT HUDSON

3

Raúl Castro y el génio
de la lámpara

CARLOS ALBERTO MONTANER

9

¿Qué significan las elecciones
para la política de los
EE.UU. hacia Cuba?

ANYA LANDAU FRENCH

14

Reporte Semestral sobre los
Derechos Humanos en Cuba

MAYO – OCTUBRE 2010

20



LA PRE-CONDICIÓN CUBANA

José Azel

El mes pasado, el gobierno de Cuba afirmó que iba a despedir a 500.000 empleados estatales, quizá hasta 1.000.000, dejando claro que “nuestro estado no puede y no debería seguir apoyando... entidades con planillas de sueldos infladas, pérdidas que dañan la economía, son contra productivas, generan malos hábitos y deforman la conducta de los trabajadores.”

Algunos anunciaban este aviso como un signo tan esperado, de que La Habana durante el General Castro por fin tomó el rumbo hacia la economía del mercado, otros expresaron escepticismo sustancial y los Marxistas lo denunciaron como una traición de la ideología comunista. Entonces, ¿hacia dónde va Cuba?

Por mucho parece que sea donde sea, no va rápido. Más que una indicación optimista de que Raúl toma la reforma económica en serio, estos despidos abruptos revelan un gobierno desesperado para encontrarse con su fin. Y se ofrecen aun más pruebas de que Cuba, uno de los últimos países del mundo adherido a la ideología en quiebra de José Stalin, no tiene interés en adjuntarse a – o, para ser más generosos, no sabe cómo adjuntarse – al mundo globalizado del siglo XXI.

Irónicamente, el aviso de los despidos lo lanzó la Unión de Trabajado-

res Cubanos – unión sindicalista controlada por el Partido Comunista. En cualquier otro país sin régimen represivo totalitario, un despido de 10% de todos los empleados del gobierno estaría acompañado por protestas masivas. Pero esto es Cuba, donde alrededor de 85% de la fuerza laboral de 5 millones está empleado por el gobierno y en las calles no se escuchó ni un solo pitido.

En Cuba se necesita un permiso estatal hasta para pulir zapatos – junto con otras 178 actividades económicas que en su mayoría incluyen a servicios individuales empezando con cuidar niños y terminando con lavado de ropa

El aviso, manejado con la típica doble retórica orwelliana, trae más preguntas que respuestas. “Es necesario revitalizar el principio socialista de distribución y pago a cada uno según la cantidad y calidad de

su trabajo,” decía en un torpe intento contradictorio de enlazar con la Máxima socialista de Karl Marx, “de cada uno según su capacidades, a cada uno según sus necesidades”. El gobierno dijo también que a los que perderán trabajo les garantizará permisos de buscar sus maneras de ganarse la vida “fuera del sector estatal”, como es indecible hablar de un sector privado.

En Cuba se necesita un permiso estatal hasta para pulir zapatos – junto con otras 178 actividades económicas que en su mayoría incluyen a servicios individuales empezando con cuidar niños y terminando con lavado de ropa. Tampoco queda claro como estarán elegidos aquellos para ser despedidos ¿según la antigüedad laboral, patrocinio, amistad, pureza ideológica o algún tipo de merito socialista o capitalista? ¿Afectarán estos despidos desproporcionalmente a esos que reciben envíos de dinero del extranjero? O quizá más importante, ¿cómo se supone que los despedidos encontrarán trabajo? En una economía con desarrollados mercados competitivos a nivel privado, los empleados que pierden trabajo en una empresa tienen un gran chance de asegurar un trabajo en otra. Pero en el sistema económico de Cuba, el gobierno controla la mayoría de la actividad económica. No hay un sector privado

EDITORIAL

En Cuba Ocurrieron muchas cosas durante los últimos seis meses. Cientos de miles de cubanos tienen que enfrentar el hecho de que los empleos que tenían garantizados a lo largo de sus vidas se podrían acabar, si avanza la planeada reforma económica. Fueron liberadas decenas de presos políticos, incluyendo a la mayoría de los 75 de la Primavera Negra – aunque casi todos fueron obligados a irse a exilio. Aun con este desarrollo grande, hay que ver Cuba como lo que es – un país totalitario que está desesperadamente intentando resucitar su economía cayente.

En este ejemplar encontrarán tres ensayos enfocados en los desafíos que tendrá que enfrentar el régimen de Castro con sus organizaciones de estilo soviético con la posible transformación de su propia economía. José Azel examina las maneras de las cuales la gerontocracia cubana ha llevado todo a un callejón sin salida, siguiendo abrazando el orden político estalinista. Oscar Espinosa Chepe revisa los riesgos y oportunidades representadas por esta masiva puesta a punto de la economía cubana, especialmente después de las promesas – como un empleo completo – con las cuales el gobierno cubano ya no puede cumplir más y con la demonización de cualquier cosa relacionada a empresas privadas, que duró décadas. Como último, Carlos Alberto Montaner nos recordará, que las motivaciones detrás de todo esto son más económicas que políticas, como fueron diseñadas más a prevenir un colapso total del sistema comunista que a una transición hacia democracia.

Otro desarrollo mayor lo observamos en la liberación de prisioneros más grande de las últimas décadas, pero igual que la balsa de reformas económicas, esto es difícilmente la primera vez que el régimen de Castro hace algo parecido. El régimen liberó casi a 4.000 presos políticos en 1978, a un número desconocido durante el éxodo de Mariel y a más que 300 en 1998 a petición del Papa Juan Pablo II. En todo caso, las decisiones del régimen se dirigen mucho más por razones estratégicas que por algunos retorcionjes de conciencia. Las recientes excarcelaciones, negociadas por la iglesia católica, tienen más que ver con la condena internacional que surgió tras la muerte de Orlando Zapata Tamayo en febrero 2010, y la necesidad actual de inversiones directas del extranjero. Como sea, su papel también lo tienen los disidentes cubanos que mantienen vivo el fuego debajo de los pies del régimen, exigiendo la liberación inmediata de todos os presos políticos, reformas políticas y observancia de los derechos humanos básicos. Particularmente Guillermo Fariñas, que se sometió a una huelga de hambre de 134 días, que casi acabó con él, fue reconocido por el Parlamento Europeo, recibiendo el Premio Sajarov a la libertad de conciencia el mes de octubre. Tenemos el agrado de publicar la entrevista realizada con Fariñas un par de días del otorgamiento del Premio por Reporteros sin Fronteras.

En adición a estas dos líneas principales, el último ejemplar revisa el estado actual de la libertad de religión en la isla a base de los reportes de la organización Christian Solidarity Worldwide. Un par de reportes de viajeros que visitaron Cuba recientemente nos ayudan a hacerse una imagen del estado real de cosas en la isla, al igual que el último reporte semestral sobre los derechos humanos de People in Need. Cada uno de los artículos subraya caminos largos que Cuba tiene que recorrer todavía para mejorar la situación de derechos humanos y estar realmente considerada como un país que camina por un sendero nuevo.

A título personal, quisiera agradecerle a toda la gente con la cual he trabajado durante los tres últimos años como editor de Diálogos Cuba – Europa, como éste es mi última edición del boletín. Espero que los lectores hayan aprendido tanto como yo de parte de los disidentes, periodistas independientes y analistas, que han aparecido en estas páginas. Esta experiencia ha sido un placer para mí y tengo muchas ganas de leer las futuras ediciones que seguirán cubriendo el movimiento de Cuba hacia un futuro más libre y democrático.

Scott Hudson

que podría absorber los desempleados. ¿Dónde encontrarán un empleo?

Lo más absurdo parece ser que esta medida de despidos supone que todos son por su carácter predisuestos a ser empresarios y ganar lo necesario en áreas lejanas a sus propias experiencias laborales y entrenamiento profesional.

El Gobierno de Cuba apuesta a la ingeniosidad y espíritu y capacidad de empresario del pueblo cubano para arreglárselas con la insuficiencia del sector estatal, todo eso sin acceso a dinero en efectivo, créditos, materias primas, mobiliario de oficinas y talleres, tecnologías o cualquier otro tipo de entradas necesarias para producir bienes u ofrecer servicios.

Irónicamente, la fuente más probable de estos ingresos será la diáspora cubana, entusiasta a ayudarles a sus parientes y amigos sin empleo. Manuel Orozco, experto en envíos de dineros del *think-tank Inter-American Dialogue*, basado en Washington subraya esto en su afirmación para Reuters, "Liberalización de la economía podría llevar a 10% de Cubanos que reciben dinero de afuera a invertirlo en negocios chicos".

Esto podría presentar para el Gobierno de Cuba una motivación a enfocar los despidos desproporcionalmente en los trabajadores que reciben envíos de dinero. Los cubanos podrán con eso de alguna u otra forma, pero en términos del desarrollo económico actual, estas medidas no van a funcionar; no están diseñadas para eso. Permitirles a los cubanos a cuidar niños o fabricar flores de papel para venderlas a los turistas no presenta una seria medida de desarrollo económico. Pero por si a caso, esperando capitalizar cualquier producción económica adicional, el gobierno está preparado a cobrar un impuesto oneroso de 25% para la seguridad social y hasta 40% del ingreso,

dependiendo del tipo de actividad económica (por ejemplo 40% de la producción de alimentos, artesanía 30%, etc.).

El gobierno proyecta un aumento de 400% en ingresos de impuestos, supuestamente recolectados de parte de los empleados despedidos, convertidos en empresarios. Es más probable que los cubanos encuentren manera de evitar el pago del impuesto, confiando en el mercado negro con sus actividades económicas. El economista cubano Oscar Espinosa Chepe escribe desde La Habana sobre el impacto de la situación económica de Cuba en la sociedad civil: los niños cubanos crecen viendo a sus padres obligados por la circunstancias a vivir de lo ilegal y de robos.

Como los cubanos no pueden vivir de los resultados de sus empleos legítimos y el trabajo ha dejado de ser la fuente principal de ganarse la vida, ha emergido una ética de sobrevivencia que lo justifica todo. Una lección que se podría aprender de la transición del ex bloque soviético es que el éxito de reformas depende del otorgamiento de libertades individuales y otorgamiento de poderes al punto máximo. En la década después del colapso de la Unión Soviética, fueron los países que adoptaron los derechos políticos y libertades cívicas contundentemente los más exitosos en las transiciones: República Checa, Estonia, Polonia, Eslovenia, Alemania del Este y Hungría. Esto no es donde va Cuba con su "actualización del socialismo".

El motivo principal es la orden estalinista en Cuba, que se mantiene sin cambios con este anuncio. En un sistema que niega las libertades básicas, la sociedad está debilitada y corrupta por un miasma o por miedo. Durante cinco décadas, el miedo ha sido la parte integral de la existencia cotidiana de Cuba. Hay que superar este miedo si cualquier proyecto de la transición nacional debe tener chance a éxito.

El código penal de Cuba que está utilizado para reprimir a los disidentes define desobediencia, falta de respeto, asociación ilícita, posesión de propaganda enemiga y peligrosidad social y otros, como hasta "crímenes contra la moral socialista." En Cuba, el crimen de peligrosidad social permite que el gobierno encarcele a la gente por crímenes que podrían cometer en el futuro. Mientras no se reforma o borra este documento totalitario, podemos esperar muy pocos cambios.

Sin embargo, algunos de los observadores de Cuba caracterizan a Raúl Castro como un líder más pragmático de lo que fue su hermano mayor. Y aunque éste pueda ser el caso en algunos de los aspectos de su gobierno, no es el pragmatismo lo que lo llevará a adopción de cambios políticos que podrían poner en peligro su poder. Más probablemente, su pragmatismo lo obligará a formular políticas diseñadas a mantenerlo en el poder. Cuando el líder soviético Mijaíl Gorbachov visitó Cuba en 1989, Fidel Castro le advirtió, según se informa, que "si abres la ventana [a la democracia], perderás todo tu poder." Es improbable que Raúl abra una ventana, aunque fuera después del fallecimiento de su hermano.

Hay otro modelo que los líderes cubanos deberían conocer bien: La transformación rápida de España en los años 70 de una dictadura, dirigida por otro tirano envejecido, Francisco Franco, a una democracia vibrante que ha durante las últimas décadas contabilizado algunos de los números de crecimiento más impresionantes. Una transición ideal en Cuba debería parecerse en muchas cosas a la de España, a pesar de que Cuba probablemente no tiene una sociedad civil lo suficiente fuerte como para fomentarla.

Otro paralelo, menos prometedor, es que Cuba tome el camino de la gerontocracia soviética, personificada por

Leonid Breznev, que apenas funcionaba antes de su muerte en 1982. Su sucesor, Yuri Andropov, de 68 años, murió dos años más tarde. Fue reemplazado por otro anciano Konstantin Chernenko, que murió en un año más y fue reemplazado por Mijaíl Gorbachov. Compáren este progreso con Cuba: Fidel Castro tiene 84 y padece de mala salud, Raúl tiene 79 y su supuesto sucesor, José Ramón Machado Ventura cumplirá 80 este mes.

Una nueva generación de líderes cubanos eventualmente asumirá el poder. Para estar seguros, probablemente preferirán una continuidad a un cambio radical, pero a diferencia de los Castro podrían ser receptivos a una reforma democrática. Esos oficiales (probablemente militares) heredarán no sólo una economía en bancarota, pero también instituciones paralizadas y disfuncionales, ideología desacreditada, una sociedad des-

encantada, toda una miríada de problemas sociales y mucho más. Cuba estará muy cerca de lo que se puede definir técnicamente como un estado fracasado, estado que ya no puede seguir reproduciendo las condiciones para su propia existencia.

Los sucesores de los Castro heredarán una situación peligrosa e inestable. Con una legitimidad cuestionable y un aparato represivo desorganizado, tendrán que confrontarse con una oposición interna y externa bien significativa. Tendrán opciones muy limitadas.

Pueden seguir el curso totalitario y enfrentar un posible desarrollo de eventos incontrolables, culminantes en un baño de sangre Ceausescuiano, como ocurrió en Rumania. O pueden optar por convertirse en líderes de una apertura política democrática y confrontarse con pérdidas políticas un poco más dóciles. Quizá se necesitará

la muerte de ambos hermanos Castro para que esto ocurra, pero ellos llegarán a la conclusión que para ellos la manera más segura y próspera de vivir es la segunda.

Por ahora, los despidos solo subrayan el estado lúgubre del modelo económico de Cuba, que se podría ilustrar con una vieja broma soviética: "Nosotros fingimos trabajo y ellos fingieron pagarnos." El régimen actualmente vende una historia parecida: Fingirán una reforma, esperando que el mundo fingirá creérsela. Sólo esperemos que en Washington no haya quién la compre.

José Azel es becario del Instituto para Estudios Cubanos y Cubano – Americanos de la Universidad de Miami y autor de Mañana in Cuba.

Este artículo fue originalmente publicado en la página web Foreign Policy



Vida en la calle

CUBA, REORDENAMIENTO LABORAL, OPORTUNIDADES Y RIESGOS

Oscar Espinosa Chepe

Ante el radical empeoramiento de la situación económica cubana y la acumulación de todo tipo de problemas, el gobierno se ha visto forzado a emprender transformaciones de mayor calado, que a la vez que representan oportunidades para salir de la crisis, también comportan enormes riesgos, si las medidas no se toman coherentemente y con transparencia.

Se ha anunciado la racionalización de 1,3 millón de puestos de trabajo estatales, alrededor del 25,0% de la fuerza de trabajo ocupada. El proceso comenzó con el despido de 500 000 personas hasta fines del primer trimestre de 2011. Paralelamente, se anunció un programa para dar empleo a los ciudadanos "disponibles", sobre el cual sólo se ha brindado información parcial. Así, serán creadas o ampliadas opciones como el arrendamiento, el usufructo, las cooperativas y el trabajo por cuenta propia -con la posibilidad de contratar mano de obra- rompiendo tabúes y dogmas que durante decenios obstaculizaron el desarrollo nacional.

El amplio reordenamiento laboral era una necesidad vital para la economía desde hacía mucho tiempo. Resulta imposible organizar centros de traba-

jo sobresaturados de empleados, con la consecuente improductividad, ineficiencia, altos grados de indisciplina y salarios reales insuficientes para vivir, como ha reconocido hasta el presidente Raúl Castro, lo que unido al sustancial descontrol existente promueve la corrupción y el delito.

La desvinculación de tantas personas, en condiciones de gran incertidumbre, afectará también a sus familias, creándose un delicado panorama social ya en la primera etapa del reordenamiento, puesto que directa o indirectamente la medida tendrá un fuerte impacto sobre la vida de millones de cubanos.

En el plano político, el paso indispensable pero arriesgado, confirma la inviabilidad de un sistema que condujo Cuba al desastre; realidad alertada desde hacía mucho tiempo por ciudadanos pacíficos, a quienes no se quiso escuchar y fueron represaliados con saña acusados de agentes extranjeros, no pocos encarcelados en condiciones inhumanas y condenados a decenas de años.

A su vez, con el despido masivo de trabajadores queda evidenciada la falsa propaganda del régimen sobre la exis-

tencia del pleno empleo, con el propósito de aparentar un supuesto paraíso laboral; una falsificación insostenible actualmente, dada la gravedad de la crisis económica.

Lamentablemente, este doloroso proceso para toda la sociedad tendrá que vencer innumerables dificultades. En primer término, a pesar de que el Presidente anunció cambios estructurales y de conceptos el 26 de julio de 2007, poco se ha hecho hasta ahora. Por tanto, no ha habido una preparación adecuada para enfrentar el radical proceso de despidos, con pocas garantías para los afectados.

Que se conozca, no existe un cuerpo legal que sustente el programa de reordenamiento laboral, pues todo el tejido económico fue destruido a partir de 1959. Institucionalmente debieron darse pasos para ampliar el poder de decisión en los escalones administrativos inferiores, mediante la reducción paulatina del alto grado de centralización existente. Los organismos centrales debieron reducir sus dimensiones y transferir sus prerrogativas a niveles provinciales, municipales y de empresas en una mayor magnitud. Incluso algunos ministerios y orga-

nismos de la administración pública debieron ser eliminados o fusionados desde hace tiempo –como el ministerio del azúcar, hoy sin razón de existir–, o concentrados en un sólo ministerio los encargados de la economía, para realizar las funciones que hoy asumen varios, agilizándose la gestión del país, con una sensible reducción de los gastos administrativos y considerable eliminación de dañinos mecanismos burocráticos.

Asimismo, sigue sin solución la enorme fragmentación del mercado, con una diversidad sorprendente de precios para el mismo producto, y el mal de la doble moneda. Además, no se prepararon las condiciones para un indispensable mercado mayorista que abastezca a los cuentapropistas, arrendatarios y otros. Esto da por resultado que la economía continúe bajo una centralización excesiva y una agobiadora carga burocrática, llena de absurdas cortapisas y prohibiciones; escenario que de mantenerse, hará muy difícil la restructuración.

Por otra parte, la población siente una gran desconfianza ante la supuesta apertura. Esta actitud tiene su base objetiva en varias terribles experiencias vividas. La ciudadanía recuerda la “Ofensiva Revolucionaria” de 1968, y el aplastamiento de las pequeñas iniciativas privadas, que el propio Raúl Castro impulsó y que terminaron en 1985 con la “Política de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas”. Así tampoco olvida “aquellas concepciones que condenaron al trabajo por cuenta propia casi a la extinción y a estigmatizar a quienes decidieron sumarse a él, legalmente, en la década de los 90”, como subrayara el periódico Gramma el 24 septiembre pasado.

No puede soslayarse que durante casi 50 años la propaganda oficial dirigida por los sectores más conservado-

res del gobierno, profirió los peores insultos hacia las personas emprendedoras, calificándolas de ambiciosas y antisociales. Varias pequeñas aperturas y las ferias de artesanos terminaron en gigantescas represiones, como la tristemente recordada “Operación Pitirre en el Alambre” del Ministerio del Interior.

Muchos cubanos están conscientes de que dentro del gobierno y el partido comunista cada día tienen posiciones más importantes quienes defienden los cambios y las transformaciones, aun-

A su vez, con el despido masivo de trabajadores queda evidenciada la falsa propaganda del régimen sobre la existencia del pleno empleo, con el propósito de aparentar un supuesto paraíso laboral

que en no pocas ocasiones con incoherencias, vacilaciones y temores. No obstante, también se conoce que los conservadores se resisten a abandonar los viejos métodos, pues ven en peligro su poder y los privilegios durante tanto tiempo detentados por ellos y sus familias.

Cuando se habla de cooperativas de productores y arrendamientos muchos fijan su mirada en las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) y las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA) absolutamente controladas por la burocracia del Estado y apenas con poder de decisión, verdaderos desastres, improductivas y sacos sin fondos de los recursos de la nación.

Otro mal ejemplo ha sido las tierras otorgadas en usufructo. Pasados dos años, únicamente están en producción el 46,0% del más de un millón de hectáreas entregadas, debido en gran medida al exceso de mecanismos burocráticos para controlar los nuevos agricultores. Si se quiere que las nuevas formas de producción funcionen, no pueden ser dirigidas desde arriba. Las cooperativas deben formarse basadas en la voluntariedad, sin camisas de fuerza, con libertad para producir con sus propios esfuerzos y sin injerencias políticas.

En adición, se requiere un sistema tributario racional que no ahogue a los nuevos propietarios. El profesor Carmelo Mesa Lago ha señalado que habría que comenzar con niveles bajos de impuestos, que posteriormente podrán ser ajustados. En Cuba no hay una tradición en materia tributaria, porque este gobierno la destruyó y debe ser recuperada. A esto se agrega que los nuevos productores tendrán que comprar sus insumos a precios altos en el mercado minorista u otras fuentes. Si los impuestos son muy elevados, con el factor mencionado, muchas personas pudieran sentirse desestimuladas y otros quebrar rápidamente. Hasta tanto no pueda contarse con un mercado mayorista, y sedimente la experiencia del pago de impuestos, debería adoptarse esa recomendación.

Por otra parte, no se conoce que se haya elaborado un sistema contable sencillo, que permita sentar las bases del sistema tributario, lo cual pudo haberse previsto. Si en esta cuestión no se procede con sensatez, pudiera suceder que muchos nuevos empresarios opten por mantenerse en el mercado subterráneo para evitar ser asfixiados por los altos precios minoristas y excesivas tributaciones. La tarea de dar empleo a tantas personas nunca será fácil, mucho menos con la implementación de políticas erradas que

podieran dar por consecuencia elevadas tasas de desempleo e inflación, elementos que en las condiciones cubanas, ya marcadas por un demasiado largo período de menesterosidad y frustración para la mayoría de los asfixiados cubanos, podrían propulsar serias convulsiones sociales con todas sus perversas consecuencias.

También preocupa el concepto de idoneidad. Hasta el momento, se había utilizado en el turismo y la contratación de personal para empresas extranjeras, priorizándose la subordinación a la política del Estado-Partido. Esa práctica debe ser desterrada totalmente, y prevaler la capacidad y productividad de las personas. Todos conocen que los sindicatos son totalmente controlados por el gobierno, por lo cual los trabajadores deben velar para que el proceso se realice con la mayor transparencia

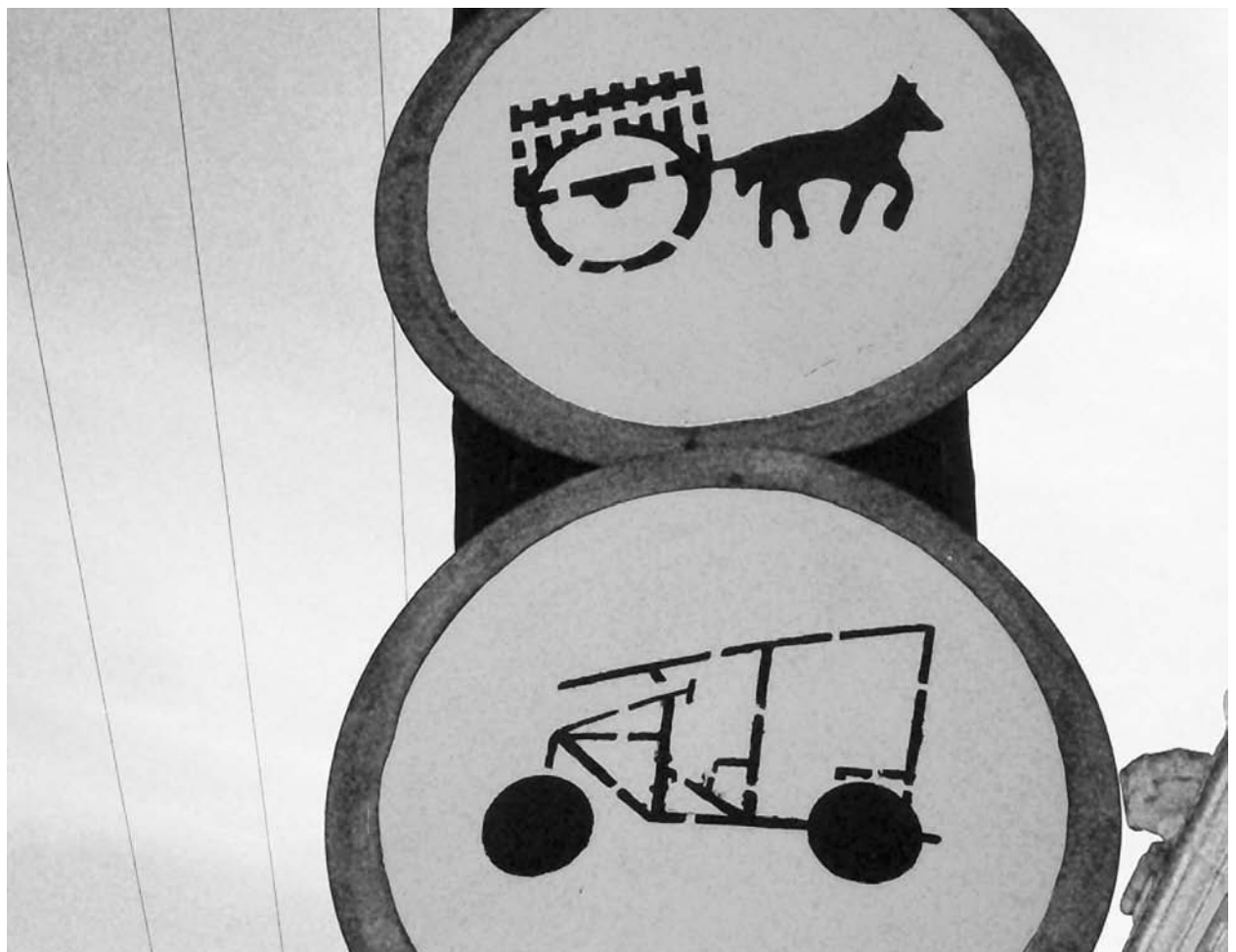
y ética posible, de lo contrario podría incrementarse la irritación que ya de por sí concita la masividad del despido.

Este proceso indispensable para terminar el desorden laboral, siempre tendrá gran complejidad y será doloroso. Se acomete en momentos de grandes dificultades económicas; no hay capacidad financiera ni para devolver parte de los fondos de las empresas extranjeras depositados en los bancos, y se rumora que importantes socios comerciales podrían eliminar el seguro al crédito y a las exportaciones. El comportamiento de la economía es muy preocupante. La inversión en 2009 cayó en un 15,0% y volvió a disminuir en el primer semestre de 2010 en más del 14,0%, según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE); una situación que profundiza el proceso de descapitaliza-

ción presente desde los inicios de los noventa, con una pronunciada incidencia en la destrucción de puestos de trabajo y la imposibilidad de la creación de nuevos en la medida necesaria.

Por tanto, resulta insoslayable la máxima seriedad, responsabilidad y sobre todo sentido común para que no fracase este intento de reordenamiento laboral. Hay que abandonar las tendencias controladoras con propósitos políticos. Hoy no cabe hablar de actualizaciones de un sistema económico, político y social absolutamente disfuncional. Es hora de transformaciones radicales y de reconocer los enormes errores cometidos en la conducción del país durante decenios.

Oscar Espinosa Chepe es un economista y periodista independiente



Señales de una economía envejecida

RAÚL CASTRO Y EL GÉNI DE LA LÁMPARA

Carlos Alberto Montaner

En La Habana cuentan que Raúl Castro se encontró una vieja lámpara perdida en la azotea del Comité Central, la frotó y se le apareció el clásico genio. “Pídeme dos deseos”, le dijo la criatura. “¿No eran tres?” – preguntó Raúl extrañado. “La situación es muy mala –contestó el genio– y hemos reducido la cuota”. “Muy bien –dijo Raúl–, convierte el Hotel Nacional en un edificio de oro. Lo vendo y salimos de todas las deudas”. “No seas idiota, Raúl –le respondió el genio, que tenía muy mal carácter–. Eso es imposible. Yo soy un genio, no un mago”. Y agregó: “¿Cuándo has visto tú que un edificio se transforme en oro? Pídeme el segundo y último deseo”. Raúl suspiró, pensó un rato, y le dijo: “logra que el comunismo cubano sea eficiente y productivo para poder salir de la crisis”. El genio se le quedó mirando y contestó, resignado: “Bueno, ¿dónde está el edificio ése que quieres que te convierta en oro?”.

Raúl Castro está empeñado en que el comunismo cubano sea eficiente y productivo. No comparte el pesimismo del genio del cuento. Sus reformas no están encaminadas a crear libertades políticas y económicas, como esperaban los más ilusos, sino a salvar y relanzar el modelo socialista de economía planificada, dirigido por los

sabios y bienintencionados burócratas del Partido, donde predomine la propiedad estatal de los medios de producción, ahora acompañado de cooperativas y de un tenue tejido microempresarial privado, también sujeto a los objetivos generales del Estado y bajo la estricta vigilancia del gobierno para que la acumulación de riquezas no sea excesiva. O sea, el mismo monstruo, pero imperceptiblemente mutado.

Para lograr sus propósitos, Raúl ha puesto en circulación un documento de 32 páginas titulado “Lineamientos de la política económica y social”, que será el foco de las discusiones hasta llegar al VI Congreso del Partido Comunista convocado para abril del 2011. Nada de exámenes políticos de fondo. Nada de cuestionamientos esenciales al sistema dictatorial que mantiene a los cubanos en una creciente miseria desde hace más de medio siglo. La discusión se limita al tema estrictamente económico.

Era previsible. Raúl no es un ideólogo. Ni siquiera se considera un político. Se ve como un gerente, un tipo pragmático, organizado, capaz de armar un equipo de trabajo, asignar responsabilidades, establecer calendarios y hacer cumplir las metas con mano dura. Siempre ha percibido a su hermano

como un ser superior, genial, más inteligente que él, pero caótico, arbitrario, torpe en la elección de sus subalternos e incapaz de desarrollar planes a largo plazo. Piensa que sin Fidel no hubiera habido revolución, pero estima, como muchos cubanos, que por culpa de Fidel y de sus arrebatos anarcococos la revolución es un desastre.

Raúl cree que él puede arreglar ese desastre. Será su gran victoria personal en la secreta competencia que mantiene con su hermano mayor. Durante toda su vida ha sido un segundón, un apéndice a veces humillado del Máximo Líder (a Raúl le llaman, en voz baja, el Mínimo Líder), pero ésta es su oportunidad histórica de ganarle esa batalla íntima y dolorosa y demostrar que él es capaz de triunfar donde el otro fracasó estrepitosamente. Aspira a que el escueto epitafio de la tumba mediática en que seguramente los enterrarán algún día, dirá: “Fidel Castro, que era el más listo y audaz, hizo la revolución comunista. Raúl, que era el más sensato y organizado, la salvó y consiguió perpetuarla tras la muerte de ambos”. Esa será su victoria.

Aunque la reforma es económica, el objetivo de medio y largo plazo es de carácter político. Raúl sabe que el fra-

caso material del gobierno es de tal magnitud que difícilmente el régimen sobreviva cuando él y Fidel no estén al frente de los cuarteles. Ya casi nadie cree en el sistema porque el sistema, como se le escapó a Fidel, "no funciona". Para poder transmitir ordenadamente la autoridad dentro de las instituciones del Partido y evitar el derrumbe post mortem, hay que legitimar a la clase dominante aportando comida, vivienda, agua potable, comunicaciones, electricidad, transporte, ropa, salud, educación y un mínimo de diversión.

Hasta ahora han podido sobrevivir gracias a la caridad soviética, primero, y luego a la venezolana, pero Hugo Chávez es un tipo impredecible que puede desaparecer mañana, como ocurrió con la URSS. El sistema comunista cubano tiene que ser autosuficiente, especialmente si se mantiene el propósito de entronizar la dinastía dejando en el poder a Alejandro Cas-

tro Espín, coronel de los servicios de inteligencia e hijo y mano derecha de Raúl.

Pero todo es una fantasía. Su reforma del aparato productivo fracasará, como ocurrió con las otras seis anteriores que ha implementado el gobierno a lo largo de más de cincuenta años. Raúl cree que el sistema se salva si las empresas en poder del Estado se vuelven eficientes y rinden beneficios. Las va a operar con criterios comunistas, pero va a juzgar sus resultados con categorías del capitalismo. Eso es un disparate. Quiere que las empresas produzcan cada vez más con cada vez menos, que es la esencia de la productividad capitalista, y por eso en el plazo de dos años va a lanzar al desempleo a un millón trescientas mil personas, una cuarta parte de la fuerza laboral, sin advertir que el pecado original del modelo comunista está, precisamente, en la propiedad

estatal de los medios de producción y en la existencia de un poder central planificador manejado por burócratas que toman las decisiones, determinan los precios artificialmente y aplastan la creatividad y el espíritu emprendedor de la sociedad.

Raúl supone que el modelo comunista se basa en ideas correctas hasta ahora mal ejecutadas. Morirá sin entender que las enormes deficiencias del comunismo real son la consecuencia natural de las ideas disparatadas de Marx, Lenin y el resto de los corifeos. Desaparecerá sin comprender el pesimismo del genio de la lámpara.

Carlos Alberto Montaner es un periodista y el escritor, que ha publicado más de 25 libros en Cuba y la democracia en Iberoamérica. Era el fundador de la Unión Liberal Cubana en 1990. Este artículo fue publicado originalmente en su sitio web www.firmaspress.com

GUILLERMO FARIÑAS: „EL PAÍS ESTÁ VIVIENDO UN GIRO SOCIAL“

Reporteros sin Fronteras

Galardonado con el premio Sájarov 2010, Guillermo Fariñas se convirtió en disidente del régimen castro a principios de los 90. Ejerce como periodista y milita, en particular, por el acceso de todos sus conciudadanos a Internet. La última de sus múltiples huelgas de hambre, cuyo objetivo era obtener la liberación de los presos políticos enfermos, ocu-

rrió después de la muerte del opositor Orlando Zapata Tamayo a principios del año 2010.

Mientras las víctimas de la Primavera Negra salen progresivamente de la cárcel, Guillermo Fariñas, con el que Reporteros sin Fronteras contactó recientemente, libra sus impresiones en cuanto al futuro del país

¿Cuáles son sus impresiones acerca de su premio Sájarov?

Estoy comprometido con la causa de la democracia en Cuba. Creo que tengo un compromiso aun mayor con mis hermanos periodistas independientes que aun están presos, con mis hermanos periodistas independientes que están exiliados, mis hermanos

periodistas que están luchando junto a mí aquí en las calles, con mis hermanos periodistas independientes que han muerto y no pudieron ver una Cuba democrática donde se pudiese hacer periodismo independiente.

También tengo un compromiso con todos aquellos hombres y mujeres de buena voluntad en cualquier parte del mundo que hayan de alguna forma contribuido a la democracia en Cuba con su solidaridad y su atención a lo que ocurre en Cuba.

Me siento orgulloso porque es el primer premio internacional que yo obtuve fue precisamente de Reporteros sin Fronteras.

¿Cuál es su análisis de la situación actual en Cuba?

Estamos en un periodo muy especial adentro de Cuba y no es precisamente del gobierno cubano. Estemos ante la inminencia de que un millón de personas va a ser puesto en la calle, de cuatro millones de personas que trabajan, eso será más que 25%, casi un treinta y tanto por ciento, hay un alto nivel de cólera, de irritación dentro la población cubana, yo me he dado cuenta que por ejemplo salgo al hospital y personas que nunca me han saludado por que tienen miedo ahora me saludan porque están sin trabajo, porque se quedaron sin trabajo.

Entonces nosotros tenemos pensado que va a ver un incremento en las filas de oposición, a pesar de que el gobierno está enviando personas a Europa para salir de disidentes. En cuanto a nuestro trabajo específico de periodistas independientes, queremos reflejar esta realidad.

El gobierno quiere cambios, sobre todo en la esfera económica, no tanto en la esfera política, pero el grado

de cólera hacia la mala gestión del gobierno es tal, la falta de credibilidad es tal que si el gobierno no da pasos hacia relajación política, va a ver una explosión social.

Amigos míos que estudiamos, ellos se hicieron médicos, yo me hice psicólogo se limitaban en saludarme, bajando en el hospital. Sin embargo ahora todos me quieren saludar. Me saludar en la calle, hasta el presidente de la CDR, que es una organización paramilitar. El grado de irritación es tan alto con respecto a este masivo desempleo que va haber en Cuba. No le han hecho a la gente quien se quedaba y quien se iba.

Pero indiscutiblemente es un momento histórico y social que nosotros los periodistas queremos vivir y reflejar.

Ahora estamos trabajando nueve periodistas, haciendo artículos. Se ha hecho difícil la preparación de noticias, porque la mayoría de presos políticos que nos escribían las actualidades se han ido a España. Estamos haciendo más bien noticias sociales. Últimamente no hay tanta represión. Pero la situación económica es muy precaria. Nosotros no hemos recibido ninguna ayuda por meses y la situación económica es muy difícil.

¿Cómo se encuentra de salud después de sus múltiples huelgas de hambre?

Tengo dos enfermedades que están trabajando a la misma hora. Es una situación que se vio acumulativa. La huelga de hambre me afectó la vesícula biliar, se quedó paralizada. En la medida que la vesícula empezó a trabajar en 24 días y me tenían que operar de emergencia. Se pensó que era pancreatitis, había muchas hipótesis, Me puse peor. Me hicieron muchos exámenes. Quedé afectado. Cada vez que como algo, me da diarrea, de

manera automática. Por suerte he salido de lo peor.

La otra enfermedad esta aca. Es un trombo como secuela de la huelga de hambre. Tengo un trombo acá y allá.

Los médicos dicen que la recuperación puede durar más que un año y medio. Que tiene que ser una cosa lenta, porque i se va mas rápido – hay un remedio que lo podría resolver rápido – podría destrozarse mis pulmones y mi corazón, lo que no queremos.

He tenido suerte, porque el médico que me atendía durante la huelga de hambre fue un amigo de mi familia desde hace años. Estuvo en Venezuela, pero por suerte justo se encontraba acá, justo había regresado de Venezuela y me operó. Éramos amigos, trabajamos juntos, él y el hermano y yo cuando trabajamos en salud pública. Así la Seguridad del Estado no puso matarme o dejar que me maten, porque el que me atendía fue un viejo amigo mío.

¿Cree que los periodistas independientes pueden tener cierta influencia sobre la situación en Cuba?

Nosotros no tenemos acceso a internet ni la gran parte de la población cubana no tiene internet. Yo con 10 memorias flash, todo lo que nosotros escribimos se lo doy a un universitario y el lo pasa por toda la universidad y la gente va llenando la memoria, llenando la memoria entonces eso hace que la gente comience a pensar y eso es lo importante. Pero hay universidades que sí tienen internet, por ejemplo la de La Habana y tu vas en tren y hay gente que de pronto te dice: “te conozco” o “me gustó ese artículo tuyo, lo tengo acá”. Y eso es increíble.

Las tecnologías van contra las dictaduras.

LIBERTAD DE RELIGIÓN EN CUBA

Christian Solidarity Worldwide

En junio 2010 se hizo público que la Iglesia católica y el Gobierno de Cuba entraron en diálogo por la liberación de 52 presos políticos encarcelados durante la Primavera negra de 2003. Mientras sólo 39 de los 52 han sido realmente excarcelados (y enviados a exilio forzado), a las afueras de Cuba se ha desarrollado una percepción amplia de que este mejoramiento de las relaciones entre la iglesia católica y el gobierno español representa una mejora significativa en la área de libertad de religión en Cuba. A pesar del establecimiento del nuevo seminario para curas católicos en octubre de este año, cubierto internacionalmente (y equivocadamente reportado por algunas agencias de noticias como el único seminario en Cuba), la mayoría de líderes católicos coincide en que la libertad religiosa está en nivel más bajo en los últimos veinte años.

El gobierno de Cuba ha sido siempre maestro de propaganda y el área de religión y de la libertad religiosa no forma ninguna excepción en ese sentido. Desde la Revolución las autoridades han intentado, a menudo con éxito, de dar la impresión que los privilegios garantizados a un grupo religioso o hasta a una parte particular del grupo religioso indican una tolerancia amplia hacia las actividades religiosas. Los últimos seis meses no han sido ninguna excepción.

Reiteradas menciones de la iglesia católica como “la Iglesia Cubana” en la prensa internacional y la siguiente asunción de que los mejoramientos en algunos de los segmentos de la iglesia católica en Cuba sean indicativos para un mejoramiento en el área de la libertad de religión en Cuba es desorientador y peligroso.

El gobierno de Cuba ha sido siempre maestro de propaganda y el área de religión y de la libertad religiosa no forma ninguna excepción en ese sentido.

Es importante entender lo complejo del panorama religioso en Cuba. Aunque la isla suele ser entendida como un “país católico”, la realidad es mucho más complicada. Según los números de la propia iglesia católica, sólo 6% de la población pertenece a los católicos. Alrededor de 11% de la población práctica protestantismo (este número junta los miembros del Consejo de Iglesias Cubanas y los demás). En contraste a

esto, 80% de la población parece estar involucrada a distintos grados de prácticas religiosas de cultos Afro-cubanos.

Rompiendo aún más estos números, es también importante tener presente que la iglesia católica romana en Cuba está fragmentada como en todo el mundo. Los líderes católicos de Cuba han reiteradamente hecho hincapié en que el diálogo entre la iglesia católica y el gobierno de Cuba es con la jerarquía de la iglesia, no con la iglesia como cuerpo. Vale la pena repetir que sin denigrar el proceso que ha logrado la jerarquía a través de este diálogo, esta jerarquía no sólo es una minoría entre los creyentes en Cuba, pero también un solo segmento de su propia denominación.

Durante los últimos seis meses de este periodo de supuesto mejoramiento de la libertad de religión, que culminó con la inauguración del nuevo Seminario Católico, la CSW seguía recibiendo constantemente reportes de violaciones serias de la libertad de religión.

Varios líderes de distintas denominaciones reportaron en junio a CSW que la situación empeoró dramáticamente durante los últimos meses y que el nivel de intimidación de los líderes religiosos nunca ha sido tan alto en los últimos veinte años.

El pastor Omar Gude Pérez, líder del Movimiento Apostólico sigue cumpliendo una condena de siete años por sentencias inventadas. Otros líderes del mismo grupo religioso reportan violaciones constantes y severas de la libertad de religión, incluyendo detenciones arbitrarias, desalojos forzados y cierres de iglesias como formas de amenaza.

En agosto el Reverendo Roberto Rodríguez (70 años), un líder protestante muy respetado entre varias dominaciones fue llevado de su casa por la policía estatal sin la más mínima advertencia y sumiso a juicio dos días después, también a base de acusaciones inventadas. Ya que no lo encontraron culpable, cosa causada probablemente por la atención internacional hacia su, por lo menos tenía que pagar una multa.

A Reina Luisa Tamayo, madre de Orlando Zapata Tamayo, le impidieron reiteradamente atender la misa del domin-

go durante el mes de agosto. Varios activistas pro democráticos y de derechos humanos, que son católicos practicantes reportaron abusos parecidos.

Doctor Oscar Elías Biscet, uno de los 52 presos, que supuestamente iba a ser liberado a base del acuerdo entre el gobierno y la iglesia católica, pero que sigue pudriéndose en la cárcel, aparentemente por el hecho de haberse negado a aceptar la condición del exilio forzado, presentó en junio una solicitud formal de visita de parte del líder del Congreso Occidental de Bautistas. A pesar de los numerosos avisos del año pasado de que el gobierno iba a respetar los derechos religiosos en las cárceles, ni el doctor Biscet ni su pastor bautista han recibido respuesta a la solicitud de una consulta religiosa.

Durante los últimos seis meses, el pastor Mario Felix Leonart Barroso, líder bautista, ha sufrido una presión intensa de parte de las autoridades, porque se había atrevido a darle apoyo espi-

ritual a Guillermo Fariñas durante su huelga de hambre a principios de este año.

A lo largo de los últimos cincuenta años, el gobierno de Cuba ha constantemente intentado de manipular la religión y a los grupos religiosos en la isla. Por la complejidad y el panorama religioso pluralista, los medios y la comunidad internacional tendían con demasiada frecuencia a tomar esta propaganda en serio. Antes de llegar a cualquier conclusión sobre el mejoramiento de la libertad religiosa en la isla hay que observar la situación bien y de cerca. Mientras gente como el reverendo Rodríguez, doctor Biscet, pastor Leonart Barroso, Reina Tamayo y pastor Gude Pérez sigan sufriendo violaciones graves de su libertad religiosa, gestos simbólicos como apertura de un nuevo seminario no pueden ser interpretados como significantes de una mejora seria en la actitud del gobierno hacia los grupos religiosos y hacia creyentes individuales.



Habana Libre 2010

¿QUÉ SIGNIFICAN LAS ELECCIONES PARA LA POLÍTICA DE LOS EE.UU. HACIA CUBA?

Anya Landau French

Empecemos por lo obvio. Con la toma republicana del Congreso, Ileana Ros-Lehtinen se convierte en la nueva presidenta del Comité de Asuntos Exteriores, comité cuya jurisdicción autorizadora cubre casi toda la legislación relacionada a Cuba. Esto no significa sólo que por este comité no pasarán ningunas leyes orientadas a compromisos con Cuba y que muy probablemente, la Sra. Ros-Lehtinen podría optar por mover legislación que reforzaría el embargo a través de este comité.

Esto no significa que en el comité no puedan fomentarse ningunas reformas cubanas. Recordemos que el miembro republicano del congreso del estado de Arizona, Jeff Flake fue capaz de promover varias reformas aumentativas de leyes de apropiación bajo el Congreso controlado por los republicanos, a pesar de las objeciones de Henry Hyde, apoyador incondicional del embargo, presidente del Comité de Asuntos Exteriores en ese entonces.

Prevalían varias veces en los congresos anteriores, pero las reiteradas amenazas del veto del Presidente Bush aseguraron la desaparición de esas provisiones entre medio de las negociaciones del congreso. Sr. Flake afirmó que según él muchos de los nuevos diputados conservativos que ganaron sus asientos a base de una plataforma pro – libertad y contra – gobierno enfrentarán una

presión masiva a votar contra medidas que a) restauran la libertad básica (viajar) para los Americanos, y b) eliminan gastos gubernamentales no necesarios.

El apoyador acérrimo del embargo en el Senado, el cubano-americano Marco Rubio de Florida juntará sus fuerzas con su colega estrictamente pro-embargo de los demócrata, el también cubano-americano Bob Méndez. Aumentará el nivel de discursos pro-embargo y anti-compromiso, de presión entre colegas, de escritura de cartas de afiliación y retorsión de manos. Y, por el lado opuesto, todavía no queda claro quién, si haya tal persona, tomará el papel de los demócratas pro-reforma y compromiso Byron Dorgan y Chris Dodd, que se retiran a final de esta sesión (ni hablar de la Presidenta del Comité de Agricultura Blanche Lincoln que acaba de perder su reelección tentativa).

El Sr. Dorgan particularmente es conocido por luchar en el terreno del Senado por las enmiendas por las cuales nadie más lucharía, y ha desarrollado un esfuerzo considerable, junto a su aliado de mucho tiempo, el republicano Mike Enzi, por firmar la ley de la Libertad de Viajes a Cuba, que ostentaba de 40 copatrocinadores del Senado y un panorama dudoso en el futuro periodo del trabajo del congreso para estos funcionarios salientes. En el próximo Congreso existe el chance de que el vacío

se llene con los líderes que se quedan y con los líderes nuevos, como el Presidente del Comité de Finanzas Max Baucus, quizá el diputado responsable de la disciplina los demócratas Dick Durbin y por supuesto los republicanos entrantes Jerry Moran y John Boozman, que han luchado por las reformas de la política hacia Cuba en el Congreso.

Sin o con un vacío en ambas cámaras, no parece que vengan cambios en la política hacia Cuba durante el año entrante. Aunque Ileana Ros-Lehtinen mueva la legislación a través de su comité y al pleno (lo que presenta más o menos el mismo desafío que las leyes a favor de una reforma en Cuba – ¿quién quiere perder el tiempo tan precioso del pleno para asuntos secundarios de política extranjera?) – igual se iba a morir en el Senado.

Hoy hay más que 60 votos para mover la legislación cubana por el Senado. La única cosa que obstruye el camino del voto para prescindir del obstruccionismo de las reformas en la política cubana, dirigido por Menéndez, ha sido la falta de voluntad de tratar con esto ante las prioridades mayores que siempre emergen. Ahora que se retira Byron Dorgan, podría sacar el último intento en relación a los viajes a Cuba, a pesar de los obstáculos muy sustanciales. Llegando el mes de enero, según mi análisis rápido de los votos – hasta sin saber a dónde pertenece la mayoría de los nuevos

Miembros – es que todavía habrá más que 50 votos a favor de los viajes y reformas del comercio agricultor, muchos más de lo que se necesitarían para frenar cualquier esfuerzo para fortalecer el embargo. Ni hablar del obstáculo obvio de mover una legislación así a través de los comités todavía controlados por varios presidentes pro – compromiso, o el problema usual de conseguir tiempo en el pleno para una lucha de segunda clase por política extranjera.

Así que, en términos legislativos, no cambia mucho en verdad, sólo que habrá una caída perceptible, por lo menos al principio, del entusiasmo pro-reformas e impulsos. El verdadero impacto del resultado de las elecciones a la administración de la política hacia Cuba, o un impulso a crear y finalmente aplicar una política coherente y orientada a la posibilidad de aplicación real, que parece no existir hoy. Ileana Ros-Lehtinen puede tener todas las sesiones y ataques a la política

de la administración, pero el Presidente aun mantiene una autoridad sorprendentemente extensiva en la aplicación de reformas, si se compromete con ellas.

La pregunta es si él y sus asesores por fin están listos para comprometerse o si el resultado de las elecciones les causará un nuevo caso de arrepentimiento. ¿Realmente quieren enfadar a Ileana Ros-Lehtinen ya que se está preparando para levantar el martillo? ¿Se lo hará más difícil a la administración a promover el Tratado START, llevar una guerra aun más difícil y politizada en Afganistán y a no socavar el proceso pacífico en Medio Oriente?

Las respuestas a estas preguntas no son fáciles. Quizá la administración mirará al saliente representante del Comité de Asuntos Exteriores Berman, como se lanza contra su propia espada de la prohibición de viajes a Cuba antes del fin del Congreso actual, para entrar con un

“compromiso”: las regulaciones de viajes más sueltas, de las cuales todos sabemos que las hay por ahí, pero que se detuvieron inexplicablemente en alguna parte de la Casa Blanca.

Al final, a esta Casa Blanca, se le podría preguntar si se negocia con los “secuestradores” de la política extranjera. Una cosa es segura: mientras más largo uno deja supurar esta situación de secuestro, más difícil le saldrá ganarla.

Anya Landau French es la directora de la fundación New America Foundation's US-Cuba Policy Initiative. Ha viajado con frecuencia a Cuba para realizar sus investigaciones entre los años 2000 y 2009, cuando publica su obra, "Options for Engagement: A Resource Guide for Reforming U.S. Policy Towards Cuba."

Este artículo originalmente apareció en TheHavananote.com

LA PSICOSIS CUBANA: DETRÁS DE LAS PAREDES DE UN HOSPITAL PSIQUIÁTRICO DE LA HABANA

Magdalena Sodomkova

Esto no es un campo de concentración alemán de Auschwitz, 1944. Se trata de un hospital psiquiátrico en Cuba. El año 2010.

Fernando, un periodista cubano flaco, se mete a la computadora obsoleta. “Vas a llevarlo a Europa?” En el monitor aparecen imágenes brutales tomadas en una

morque cubana. “Dios mío, ¿qué es esto?” “Bueno, no tienes que llevarlas contigo, pero míralas, por lo menos, y destrúyelas después”, insiste Fernando. “Estas personas murieron en enero de 2010 en el hospital psiquiátrico cubano de Mazorra. Les torturaron. Estaban agotados. Una fría noche de enero mató 41 de ellos.”

Fernando dice que las fotos provienen del archivo de la Policía, que debía investigar el asunto en silencio y olvidarlo. “Cada una de estas personas tiene su historia; todos vivían sus vidas y fueron ingresados en Mazorra de alguna manera. No son cadáveres sin nombres”, dice Fernando, pasándome un CD de color plata.

Por guardar estas fotos, el régimen de Fidel Castro puede recordarle a Fernando de algo que todavía es un recuerdo vivo para él – la cárcel. “Nos encerraron en una celda oscura, desnudos. Sin embargo, nos dejaron trabajar. No sacamos ningún provecho ni más comida, eso no. Pero así pudimos por lo menos salir al sol, aunque en cadenas. Otros prisioneros desdeñaban a los que trabajaban. Decían que son obedientes al régimen.” Es lo que me dijo Fernando. Ahora está aquí, con la mano extendida.

El brillante CD desaparece en mi bolsa.

Mazorra está situada a poca distancia del aeropuerto José Martí de La Habana, donde los turistas con sombreros de paja debajo del brazo beben sus últimos tragos de Cuba Libre.

Un poco más de diez horas y mi avión haze un aterrizaje pesado en Euro-

pa. Una vez aquí puedo por fin libremente leer los documentos de Fernando y compararlos con lo que se ha escrito sobre el hospital cubano aquí. La noticia sobre la muerte masiva de los pacientes de Mazorra comenzó a difundirse en La Habana en medio de enero gracias al personal del hospital. Pronto la trajeron también los medios de comunicación occidentales. No obstante, dentro de la diluvia de otros eventos, no se la pagó mucha atención. Además, algunas de las fotografías brutales ya escaparon antes y están circulando por el internet. Por supuesto, es algo que el periodista cubano no pudo verificar ya que sólo se conecta al internet una vez al mes y después tiene que esperar una media hora para cargar una sola página web.

“La carpeta de Mazorra contenía 300 fotografías”, escribió Yoani Sánchez sobre el caso. Aparentemente, la documentación de esta bloguera cubana es

más amplia que la de Fernando. Ella menciona “26 muertos, tal vez más.” Las autoridades cubanas han admitido que fueron siete. No obstante, las fotos muestran decenas de cadáveres hambreados con heridas en la cabeza y sobre el cuerpo.

¿Quiénes fueron los pacientes? Sobre un cuerpo hay un trozo de papel con la cabecera del hospital: “Carlos Manuel Ramos Hernández, Sala N ° 12, 17:30, suscrito/a Zamora.” En otra foto se ve un informe de la autopsia: “Nacido el 12 de abril, 1977, Ramón Romay Valdez, 31 años, sexo masculino, blanco, pelo marrón, soltero.” Más nada.

¿Qué debe ocurrir para que un hombre de treinta y un años muera de manera indicada por las autoridades, “de la hipotermia debido a la caída de la temperatura a tres grados centígrados”?



Con la cámara en el infierno Fernando ya ha sido en cárcel y en cualquier momento puede volver allí. A pesar de eso, tomó su cámara y se fue al hospital de Mazorra a hacer una investigación. El vídeo tirado por la ventana muestra pacientes flacos vestidos en harapos de rayas haciendo cola para obtener comida, muchos de ellos descalzos.

“Al ingresar los pacientes en el hospital, se les confiscan abrigos y suéteres. No se les devuelven ni cuando se enfríe. Lo que sí se les brinda es tortura con agua fría y electroshocks”, dice Fernando en el vídeo acompañando las fotos, en que trató de persuadir a varios hombres temblorosos que hablen. Pero ¿puede imaginar a alguien en Auschwitz quejarse de maltrato?

VOLEIBOL SIN PELOTA

“Las paredes eran blancas e inocentes. Al llegar la delegación extranjera, unos cuantos pacientes estaban jugando voleibol en el patio. Sin pelota. Después de un rato, un anciano les lanzó una. Jugaron un par de minutos. La delegación se fue y ellos regresaron a sus habitaciones. Se acabó el juego.” Fue en 1978. El mismo hospital psiquiátrico de La Habana con la capacidad de más de dos mil pacientes se presentaba como el orgullo de la Salud Pública Cubana y no fue hasta una década más tarde cuando el mundo se enteró de lo que realmente pasaba allí gracias al testimonio del disidente cubano Amaro Gomez Boix publicado por el diario *The Seattle Times*. Gomez Boix fue ingresado en el hospital dos semanas en 1978.

En los años 90, otro exiliado cubano, Eugenio de Sosa Chabau, fue al médico en su nuevo domicilio de Hialeah en los Estados Unidos. En el consultorio se encontró con un hombre vestido en

bata blanca, cuya cara le parecía familiar. El Enfermero. Así se le llamó a él, El Enfermero.

“Eran las tres de la mañana. Cuatro hombres irrumpieron en la habitación. Empezaron a gritar nuestros nombres. Los que no estaban locos, como yo, trataron de escapar de inmediato. Alguien tiró un cubo de mierda en el suelo. Los hombres arrastraron a seis pacientes y los tumbaron en el suelo, uno al lado del otro. Les fijaron electrodos en la cabeza. Yo recibí electroshocks catorce veces. En la mayoría de los casos en los genitales”, describió de Sosa Chabau lo que había vivido en el hospital de Mazorra. Fue ingresado en 1977, después de diecisiete años de prisión. Fue en el hospital donde conoció a Heriberto Mederos, El Enfermero, que emigró a los Estados Unidos en un barco en los años ochenta, igual como él.

El caso inició un largo proceso judicial, cuyo fin no vivieron para ver ni el emigrante cubano de Sosa Chabau ni el acusado Mederos, al que los medios apodaron “el Mengele cubano” por su carrera de cuarenta años en el hospital de Mazorra, a pesar de que no se había encontrado evidencia sobre los asesinatos. Un año después fue publicado un libro escrito por Charles J. Brown y Armando M. Lago, en el que los autores juntaron 37 testimonios de pacientes que habían sobrevivido la “terapia” de los carniceros de La Habana, las noches de gritos y los momentos de despertarse con los dientes quebrados a consecuencia de electroshocks.

Cinco de los testigos fueron ingresados en el manicomio por haber intentado de establecer contacto con periodistas extranjeros, otros por su participación en actividades disidentes. Belkis Ferrero, una muchacha de dieciséis años, fue internada por haber tirado plantas de tabaco en vez de pincharlas en un

campo de trabajo, con lo que destruía la cosecha nacional.

¿Y qué dijo Fidel? “Son sólo otras bobadas de los desesperados hijos de puta... si quieren desestabilizar la Revolución Cubana, les hace falta mandar a Cuba unas 10 bombas atómicas”, citó Reuters su mensaje a los Estados Unidos.

¿Y este año? Seis meses después de la muerte masiva de los pacientes torturados, después de que el mundo había visto las primeras fotos de la autopsia, el hermano de Fidel, Raúl, despidió el Ministro de Salud, José Ramón Balaquer, de 78 años.

Sin embargo, como dice Fernando, “todavía se desconocen los nombres de los fallecidos, es información clasificada. Sus familias sólo pueden hacer especulaciones...” La evidencia directa está guardada en Mazorra.

Es posible que la evidencia del enero 2010 sea fundamentalmente diferente a la del 1991 o 1978? El psiquiatra Vladimir Bukowski, que pasó doce años en prisiones y manicomios soviéticos, dijo sobre los testimonios brindados 20 o 30 años atrás lo siguiente: “Si uno tiene experiencia con regímenes comunistas, puede sentirse disgustado y avergonzado al leer los documentos y testimonios del hospital psiquiátrico cubano. Pero no sorprendido.”

Magdalena Sodomkova es una periodista de la revista checa Reflex

El nombre del periodista cubano ha sido cambiado para proteger su seguridad. Sin embargo, la autora conoce su identidad.

CUBA ESTÁ PERDIENDO DESDE EL PUNTO DE VISTA ECONÓMICO Y HUMANO. ¿QUÉ VENDRÁ AHORA?

Peter Randák

Durante mi Segundo viaje a Cuba quedé impresionado con lo fácil que se me hacía clasificar a la mayoría de los cubanos entre tres categorías de gente que no está de acuerdo con el aún sobreviviente régimen de Cuba. Me quedó claro que el problema del comunismo cubano va más allá de la violación de los derechos humanos de los presos políticos, por mucho que Raúl Castro quiera promocionar esta impresión fuera de la isla.

El primer grupo lo forma gente normal, que no está a favor del sistema político porque ese no es capaz de garantizarles una calidad de vida satisfactoria. A principios de noviembre, el régimen llegó a despedir 500.000 empleados estatales, número que según el prestigioso semanal *The Economist* debe aumentar en los próximos dos o tres años por otro 1.000.000 más de cubanos despedidos de sus trabajos. Y esto está ocurriendo en un país donde la Constitución Revolucionaria de Cuba garantiza a todos sus ciudadanos el derecho a empleo y donde se había prometido a la gente que los teléfonos y trans-

porte público iban a ser gratuitos. La gente que perdió su trabajo se mantiene gracias a una red complicada de relaciones familiares, el mercado negro, viviendas subvencionadas (en un estado de desorganización) y beneficios sociales muy modestos, que – del modo parecido que los empleos – deben experimentar unos cortes mayores en el futuro. Sin beneficios sociales, los desempleados saldrán a las calles a protestar y al régimen comunista no le dará vergüenza a denominarles como la “clase desempleada”, exigiendo que los otros cubanos comunes lleven la carga de sostenerlos y explicarlo como el motivo por el cual le va mal al país. Ahí el gobierno apelará a los ciudadanos que protejan de trastornos sociales sus “logros difícilmente ganados”. La sociedad cubana se dividirá entre los que tienen empleo y los que no lo tienen, “los otros”. Los empleados se unirán al gobierno que les garantizará sus humildes seguridades, cosa que le permitirá al gobierno consolidar su poder junto al ejército y en nombre de esos ciudadanos. Los solda-

dos cubanos serán agradecidos por sus empleos y privilegios. Después de todo, Raúl Castro ha nombrado ya oficiales bien comprobados a posiciones altas en la dirección de empresas estatales, adelantándose así cuando ocupaba el puesto del Ministro de Defensa. En consecuencia, la legitimidad del estado, basada en supresión de trastornos sociales estará usada para justificar el nombramiento del sucesor de los hermanos Castro y conservación de todo el sistema.

El Segundo grupo está formado por gente que ha creado “enemigos personales” y luego fue castigada. La dictadura tiende a ponerse lo más brutal a nivel más bajo posible, donde intimidaciones de cada vecindad, aunque la más pequeña, son esenciales para mantener el sistema político completo. Me contaron una historia difícil de creer, sobre un policía que empezó un romance con una mujer casada. Juntos intentaron de armar una estrategia como deshacerse de su marido. Sacaron el concepto de “asesinato por teléfono”. En versión corta – mientras la mujer

llamaba de su línea fija, citaba las declaraciones de su marido contra el régimen. Su marido fue detenido por el mismo policía y terminó en la cárcel bajo el concepto de "divulgación de propaganda enemiga" y el policía podía cambiarse a la casa de la mujer.

Sin embargo, la peor situación la vi en el hospital psiquiátrico de *Mazorra* y otras instituciones para gente mentalmente discapacitada, al igual que en los hospitales donde faltan los fondos estatales, los pacientes pasan frío, hambre, falta de agua caliente y la tortura de calambrazos. La única cosa que hicieron esos pacientes miserables contra el régimen, fue el simple hecho de nacer

con un defecto y así ya no tienen derecho a estar en otro lugar que éste en el sistema cubano de "bienes compartidos".

El tercer grupo consiste de disidentes firmes, que se oponen al régimen con una determinación, hecho que requiere coraje psíquico y físico también. Cada encuentro con ellos fue una experiencia increíblemente fuerte para mí. Al gobierno de Cuba le interesa que los activistas de la oposición vivan en condiciones extremadamente pobres y que el resto de la sociedad los mire más bien con lástima que con admiración. La gente lamentablemente tiende a prestarle menos atención a alguien que siempre pasa ham-

bre y vive en una cabaña arruinada. Muchos de los activistas se quedan detenidos y encarcelados por lo que hacen. Y lo peor, muchos de ellos tienen que enfrentar las condiciones atroces de cárceles cubanas. A principios de este año, el disidente renombrado Orlando Zapata Tamayo inició una huelga de hambre precisamente por las condiciones en las instituciones punitivas de la "isla de la libertad". Su coraje personal para oponerse al régimen fue tan fuerte, que no temía morir y así demostrar la determinación que tiene este tercer grupo a luchar contra el régimen de Cuba al máximo, poniendo en peligro lo único que les queda en el "paraíso socialista": sus propias vidas.



Ilustraciones falsas de grandeza

REPORTE SEMESTRAL SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA

mayo – octubre 2010

INTRODUCCIÓN:

El manejo conceptual y estructural de los presos políticos no ha cambiado, a pesar de las promesas del Gobierno de Cuba. Si sigue predominando la mentalidad totalitaria, la situación de los derechos humanos en Cuba no va a mejorar. El miedo sigue siendo una de las tácticas primarias contra los derechos humanos, una forma de mantener el poder. Peticiones de excarcelación de los disidentes, definidas por parte de las ONG y otras organizaciones se quedan sin respuestas y /o están simplemente ignoradas por el gobierno cubano.

Ex presidente de Costa Rica, el Premio Nobel de la Paz Oscar Arias afirmó: "En ninguna democracia pueden haber presos políticos." Aunque este año dio testimonio de liberaciones de disidentes, estas excarcelaciones en su mayoría tenían que ver con disidentes que ya habían cumplido su condena o les faltaba un par de meses para llegar al final de ellas. Para prevenir actos contra el gobierno, los disidentes liberados fueron sometidos a un ultimátum en cambio por su libertad; libertad a cambio de exilio. La humanidad no tiene ningún peso en la isla, como los disidentes siguen siendo encarcelados por horas o días sólo para prevenir de esta manera protestas o encuentros organizados, cosa que va contra la libertad de expresión. Además, entre los muros de las cárceles prevalecen maltratos, suicidios y falta de atención médica.

Esta situación está irónicamente considerada de "baja intensidad", como los disidentes suelen ser detenidos por un par

de horas y por cortos plazos. Sin embargo se trata de una táctica para engañar a la gente, para que crea que Cuba ha tomado el camino correcto. El gobierno de Cuba se dio cuenta que de la misma manera que se le inculca el miedo al pueblo a través de condenas largas, lo puede lograr con condenas de corto plazo, dado que la plataforma de miedo en la isla ya está fuerte. Además, los números parecen ser más bajos, pero se mantienen erróneos, ilustrando sólo una parte de la realidad que todavía presenta Cuba, como la isla sigue siendo el país con números más altos de presos de ideologías adoptadas en todo el mundo, en números relativos y absolutos también.

INFORMACIÓN GENERAL:

Según se informa, Fidel Castro le advirtió a Mijaíl Gorbachov en 1989 que si "abres una ventana [a la democracia], perderás todo el poder". Permitir una reforma modernizada significaría para el gobierno cubano exponerse a una crítica de afuera aún más grande de la actual, desenmarañando la historia y todas sus atrocidades contra la humanidad.

Individuos como Guillermo Fariñas, siguen demostrando su compromiso inquebrantable con denuncias del régimen de Castro, ejemplificado por su rechazo a terminar sus huelgas de hambre, dispuestos a morir si llega a ser necesario. A Fariñas le fue otorgado el Premio Sajarov 2010 de la "libertad de conciencia". Su huelga de hambre la inició el 24 de febrero de 2010 tras la muerte de Orlando Zapata Tamayo, que falleció después de 85 días de huelga de hambre. Fariñas pedía la liberación de 26 presos políticos que se encon-

traban en estado de salud deplorable y sin atención médica necesaria en las cárceles cubanas. Fariñas terminó esta huelga el 8 de julio de 2010, tras 135 días, cuando el gobierno de Cuba avisó la excarcelación de 53 presos políticos.

I. DETENCIONES:

El gobierno de Cuba ha sido despiadado en su prevención de actividades de los disidentes. La represión política llegó a su punto máximo en octubre, cuando fueron detenidos 310 disidentes. La gran mayoría de estos pertenecía a organizaciones reconocidas, como la Cuba Independiente y Democrática y el Partido Social Demócrata, entre muchas más. El 31 de octubre docenas de disidentes fueron golpeadas brutalmente por el régimen y detenidos adelantadamente, cuando se dirigían a la tumba del preso político recientemente fallecido Orlando Tamayo.

Las detenciones siguen siendo utilizadas como métodos de prevenir asistencia de individuos o grupos a reuniones o mítines políticos. Se realizan bajo el pretexto de que se va a cometer un crimen. En otras palabras, el régimen puede suponer lo que sea y detener a él que sea.

- Yordi García Fournier, miembro de Foro Juvenil Cubano, estaba detenido durante 14 horas en una estación de policía por haber preguntado por Néstor Rodríguez Lobaina (detenido por la mañana del mismo día).
- Ricardo Medina Salabarría, miembro del Partido Cuba Independiente y Democrática, fue detenido a las 11 de la mañana y liberado 4 horas más tarde, cientos de kilómetros de la ciudad, en un lugar abandonado y sin sus pertenencias.

- Damas de Blanco, incluyendo a Reina Tamayo Danger, quedaron rodeadas por 200–300 policías que les impedían entrar en la iglesia y participar en ceremonias locales.

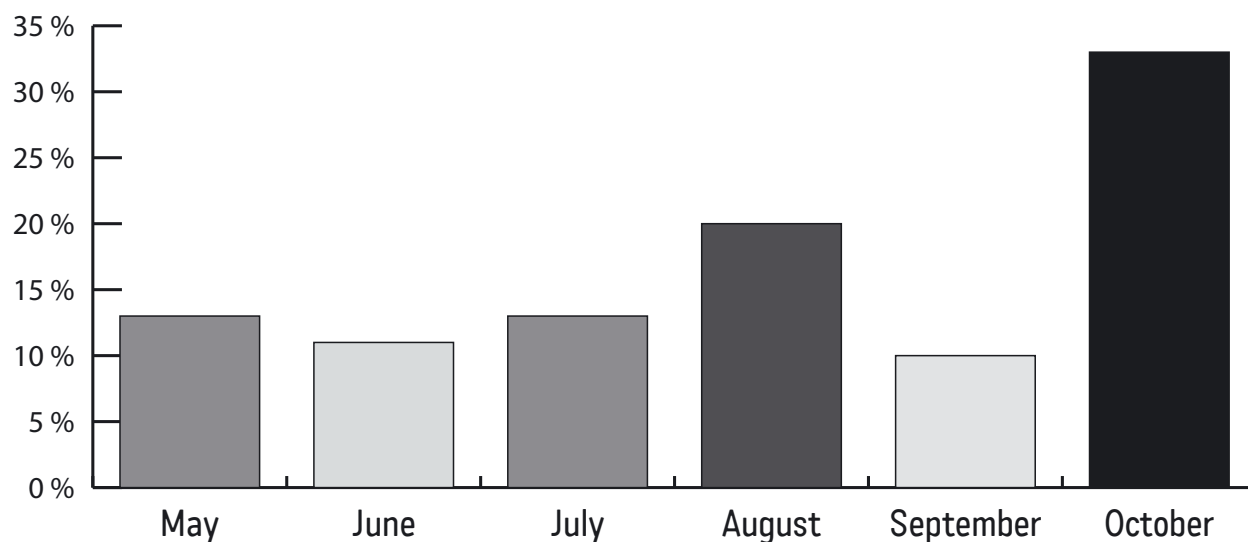
- Omar Suarez García, miembro del partido Solidaridad Democrática, fue detenido por la policía política durante 10 horas sin haber recibido cualquier explicación de su detención.

- Rafael Leyva Leyva, Jose Ferra Gómez, Arisbel Rodríguez Guerra, Manuel Martínez Ledo, Juan Rodríguez Ávila y Josue Peña Batista, miembros Alianza Democrática Oriental, fueron detenidos durante la tarde y se quedaron en la detención hasta las 8:30 de la noche. A esas alturas fueron liberados bajo la condición de que no iban a viajar a Banes para participar en actos conmemorativos de la muerte de Orlando Zapata Tamayo.

II. LIBERTAD TRAS FINALIZACIÓN DE LA CONDENA Y LIBERACIONES CONDICIONALES:

Grupo de 75 presos (incluyendo a los 53 presos mencionados anteriormente), detenidos en 2003 fue clasificado como "político" por la Amnistía Internacional. Este grupo está compuesto de abogados, periodistas y otros presos políticos a los cuales les fue ofrecido un ultimátum: un círculo vicioso; la oportunidad de elegir entre quedarse en la prisión y salir obligadamente al exilio a uno de los países de la UE. 12 de los 75 disidentes se quedaron en la prisión, negándose a aceptar la oferta y abandonar la única patria que habían conocido, a la larga prefiriendo vivir sus condenas de hasta seis años más en la cárcel. Las 623 personas detenidas bajo el concepto político durante los últimos 5 meses presentan sólo un porcentaje del número actual de encarcelados.

DOCUMENTADAS VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS



- Enyor Díaz Allen, miembro del Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia, fue excarcelada el 3 de mayo de 2010 tras haber cumplido su condena de un año.
- Juan Carlos Herrera Acosta, miembro del Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia, fue liberado el 18 de agosto y exiliado a España después de haber completado 7 de los veinte años de su condena.
- Miguel Galban Gutiérrez, reportero independiente, fue liberado el 23 de septiembre y exiliado a España, cumpliendo 7 de los 26 años de su condena.
- Ángel Moya Acosta – Las autoridades interrumpen su sueño, lo mantienen esposado y le echan el gas de pimienta en la cara.

III. ENCARCELADOS:

El maltrato de los presos, ya sea el psicológico, médico y físico, sigue teniendo su lugar entre los muros de las cárceles cubanas, en forma de abusos físicos como palizas, amenazas, falta o negación total a ofrecer tratamiento médico, a lo largo llevando a los disidentes a sus lechos de muerte. Durante los últimos 15 años, por lo menos un cubano y dos salvadoreños fallecieron en las prisiones cubanas. Raúl Cruz León

(encarcelado en 1997), Otto Rodríguez Llerena (encarcelado en 1998) y Humberto Real Suárez (encarcelado en 1994), fueron acusados de crímenes que incluían uso de armas y explosivos. Las acusaciones incluían terrorismo, asesinato y otros actos contra la seguridad del estado. A ninguno de ellos le fue comunicada su condena y fueron aislados del resto de la población de la cárcel. Otros presos políticos fueron detenidos sin esperanza ninguna de defensa durante el juicio, lo que significa que mucha gente inocente permanece encarcelada.

- Noel Roque Rodríguez – solicitó asistencia médica, pero fue brutalmente golpeado por el militar Ernesto Cárdenas, quedándose con varias lesiones en la cara, mano y hombro izquierdo.
- Yunier Pérez Otay – murió de un infarto, como las autoridades tardaron demasiado en darle la atención médica adecuada. Pérez tenía solo 27 años.



DIÁLOGOS CUBA – EUROPA

en Español e Inglés ahora disponible en nueva versión electrónica en www.cubalog.eu



ACTUALIDAD DIARIA DE LA PRENSA MUNDIAL – Artículos y traducciones exclusivos de periodistas cubanos independientes.

LA RED DE ONGS DE EUROPA-CUBA – Perfiles, actualidad y lista de acontecimientos.

DIÁLOGOS CUBA-EUROPA – Todas las versiones en la línea del boletín en español e inglés.

CUBA BLOG – Crónicas en español e inglés de la isla.

DIÁLOGOS CUBA–EUROPA / Boletín semestral sobre las relaciones entre cubanos y europeos / Volumen 5, Numero 13

Publicado por People in Need/Clovek v tisni, Praga, República Checa, en ONGs europeas y con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa. Redactor: Scott Hudson. **Para obtener este boletín en inglés, por favor visite www.cubalog.eu**

TRANSITION
Ministry of Foreign Affairs of the Czech Republic